

Satélite chileno que iba a ser útil ante sistemas frontales aún no está completamente en operación

La función del satélite FASat Delta será clave para el país, permanentemente expuesto a variadas condiciones meteorológicas y a riesgos naturales. Pero desde la FACH afirmaron que a la fecha este presenta retrasos y no ha logrado entregar imágenes debido a problemas mecánicos y de calibración.

Gabriela Mondaca

El 12 de junio de 2023 el gobierno del Presidente Gabriel Boric dio un importante paso en materia aeroespacial: el satélite de observación FASat Delta fue lanzado al espacio en el cohete Falcon 9 de Space X, desde la Base de la Fuerza Espacial de EE.UU., en California.

Su puesta en marcha fue el paso inicial del nuevo Sistema Nacional Satelital (SNSat), parte del Programa Espacial donde participan distintas instituciones como los ministerios del Interior y Seguridad Pública, de Relaciones Exteriores, de Defensa Nacional, de Transportes y Telecomunicaciones, de Bienes Nacionales y de Ciencia, Tecnología, Conocimiento e Innovación, y la academia, que permitiría complementar la capacidad soberana de acceso a información desde el espacio, permitiendo así que Chile pudiese adquirir imágenes a nivel internacional y datos que pudiesen ser utilizados para diferentes aplicaciones tanto en el ámbito civil como de la Defensa Nacional.

Pero desde su lanzamiento el satélite ha presentado retrasos que han truncado su objetivo. Si bien su etapa de prueba y operación estaba fijada para el primer semestre de este año, esta se ha retrasado debido a problemas mecánicos.

Así incluso lo confirmó la Fuerza Aérea de Chile (FACH), que en el aniversario de los 300 días en órbita, el pasado 13 de mayo, señaló que “se encuentra retrasado, tardando más de lo inicialmente planificado”. Aunque, según precisan desde la institución, se continúa en la fase de descarga de imágenes de prueba, esperando completar este proceso durante este segundo semestre del 2024.

Según conocedores del sistema, los retrasos estarían relacionados directamente con la inclusión de nuevas tecnologías incorporadas en el satélite y las dificultades de validación y calibración de estas, dentro de las cuales se encuentran las capacidades que permitirán capturar imágenes y videos nocturnos de alta resolución.

En rigor, el satélite estaría capturando imágenes pero estas no pueden ser entregadas aún debido a que no están en su mayor calidad.

Lo anterior ha despertado inquietud dentro de las instituciones que podrían bene-



► El pasado 13 de mayo, el satélite de observación FASat Delta, cumplió 300 días en órbita.

ficiarse con la entrega de herramientas del satélite. Y es que sus funciones no solo estarían abocadas a entregar una imagen del país sino también permitirían realizar estudios de agricultura; estrategias para el cambio climático; monitoreo de catástrofes; monitoreo de recursos hídricos; agilizar la búsqueda y rescate de personas extraviadas y otros servicios espaciales.

Entendidos en la tecnología sostuvieron que incluso las imágenes podrían haber sido un aporte para planificar y enfrentar sistemas frontales como el presenciado la semana pasada, que dejó 2.436 personas damnificadas, 4.884 viviendas con algún grado de daño y 78 viviendas destruidas. Sumado a más de 200 mil personas sin luz.

“Las imágenes de mayor resolución que entrega el satélite y la temporalidad van a permitir ver cómo evoluciona el territorio en un día. Entonces, acorta los tiempos y la evolución que tenemos de las imágenes, y eso nos permite no solamente una mejor plani-

ficación del territorio, sino que también una mejor gestión del riesgo frente a los desastres naturales”, puntualizó en su momento la ministra secretaria general de Gobierno, Camila Vallejo.

Desde el Servicio Nacional de Prevención y Respuesta ante Desastres (Senapred) bajaron el perfil al retraso. Sostuvieron que como organismo hoy cuentan con la facultad de activar –en situaciones de alto impacto– el “International Charter Space and Major Disasters, (Carta Internacional del Espacio y Grandes Desastres), conformado por 17 agencias a nivel mundial, las que en conjunto suman 270 satélites que proporcionan de manera gratuita imágenes para el análisis y toma de decisiones.

Por tanto, el FASat Delta no sería decisivo para enfrentar emergencias en la actualidad. “Valoramos significativamente que se puedan adicionar nuevas capacidades de captura de imágenes, más aun si provienen de un satélite nacional, para así potenciar los

canales de observación en estas materias, en función de las necesidades que se generan a partir de las emergencias que continuamente nos afectan. En ese contexto, las imágenes del nuevo satélite chileno serán un importante complemento a las que nos aporta la comunidad internacional”, agregaron de Senapred.

De acuerdo con lo señalado por los fabricantes del satélite, las empresas Tyvak (USA) e ImageSat International, ISI (Israel), la certificación de las capacidades finales del dispositivo se tendrán una vez que durante el mes de junio de 2024 se encuentre instalada la antena del segmento terrestre en la Base Aérea Pudahuel.

“Esto permitirá validar, mediante una descarga directa en una antena ubicada en territorio nacional, la calidad de la data e imágenes, así como su empleo y explotación dentro del contexto del Programa Espacial Nacional”, comentaron en su momento desde la FACH. ●